

LA GEOGRAFIA MODERNA EN EL PENSAMIENTO DE RICHARD HARTSHORNE: ¿CONTENIDO O TEMA DE ESTUDIO? Adriana Flores de Saco

LA GEOGRAFIA ES LA DISCIPLINA QUE BUSCA UNA DESCRIPCION CIENTIFICA DE LAS VARIACIONES PRESENTES EN LA SUPERFICIE TERRESTRE, COMO EL MUNDO PROPIO DEL HOMBRE.

Richard Hartshorne

Es esta una de las definiciones mejor logradas y más profundamente analizadas dentro de los estudios geográficos. Su autor, el profesor Richard Hartshorne, llega a ella a través de un severo análisis y un estudio detallado de la evolución de la geografía, expuestos en sus obras, *The Nature of Geography* y *Perspective on the Nature of Geography*, trabajos que lo consagraron como la primera autoridad en el panorama de la investigación metodológica en geografía. Es una concepción amplia que acoge o supone los variados conceptos que sobre esta ciencia se ha emitido:

191

- Confirma la tesis griega supuesta en la definición etimológica de la geografía como una descripción de la tierra.
- Supone definiciones actuales como la descriptiva, que reconoce a la geografía, el localizar, describir, explicar y comparar los distintos paisajes que se observan en la superficie terrestre y las actividades de los hombres integrantes de esos paisajes.
- Confirma la calificación de la geografía como ciencia, orientada al estudio de los diseños, líneas de movimiento y procesos dinámicos de organización espacial que caracteri-

zan al complejo mundo moderno, a fin de proporcionar la descripción ordenada del mismo, que permita planificar soluciones de los problemas actuales y trazar una política de desarrollo, adecuada al cambiante panorama del mundo del hombre, dentro del paradigma diagonal de investigación regional-general, característico del estudio geográfico.

La traducción literal de la definición de la geografía, a la que llega Hartshorne sería:

La Geografía es “el estudio que busca proporcionar una descripción científica de la Tierra como el mundo del hombre” (sin mencionar superficie terrestre).

Se ha considerado conveniente agregar, “variaciones presentes en la superficie”, caracterizando el término Tierra, porque esta idea es la que se desprende del análisis de sus obras.

192 Acorde con esta definición encontramos que Richard Hartshorne en su obra *Perspective on the Nature of Geography* y en gran parte de su primer estudio, *The Nature of Geography*:

— Caracteriza a la geografía como una ciencia corológica, por estudiar segmentos de integración de fenómenos en el espacio; sigue en este aspecto la línea histórica de los geógrafos alemanes: Hettner, Richthofen, Humboldt, remontándose hasta los griegos Estrabon y Herodoto.

— Clasifica a la geografía como una de las ciencias sociales, por presentar como criterio de significación de contenido al hombre.

— Delimita el tema geográfico como el mundo del hombre, que localiza en la superficie terrestre, entendiendo por tal la superficie hasta una milésima parte del radio terrestre en profundidad y una extensión imprecisa de kilómetros en altura.

— Reconoce la complejidad y heterogeneidad del tema geográfico, representado por esa porción del Universo, que nos interesa sobre todo por ser nuestro mundo.

— Presenta el avance metodológico de la investigación

geográfica, como un proceso continuo y complementario de dos procedimientos de estudio opuestos y alternados.

I. el primero que busca la simplificación del tema por diferenciación de áreas sobre segmentos de contenido,
y

II. el segundo, sobre el análisis de los complejos iniciales de esas áreas, el proceso opuesto de abstracción de segmentos de integración de fenómenos, cuyo análisis puede, de acuerdo al nivel de simplificación, extenderse al estudio de áreas cada vez mayores, hasta el área mundial. Sobre el resultado de estos estudios comparativos se elevan los conceptos o principios generales que permitan a su vez interpretaciones regionales.

— Señala las limitaciones de la investigación geográfica por:

I. La dificultad de desarrollar leyes científicas, debido a la complejidad del tema en estudio, dentro del cual el hombre es el criterio de significación, y por la necesidad de interpretar casos individuales o áreas, la mayor de las cuales es el mismo Mundo complejo del hombre, caso único en el espacio.

II. el carácter descriptivo de la investigación geográfica, en cuanto la geografía, antes que la explicación por relación de causas últimas, propone la descripción científica y exacta de las relaciones inmediatas de los fenómenos, dentro de las integraciones parciales o mayores de las mismas en la superficie terrestre.

193

— Destaca como propósito esencial de la geografía la interpretación de la integración de fenómenos dentro de aquella porción del universo, que es nuestro mundo, el mundo del hombre.

— Precisa la actualidad temporal del fenómeno en investigación, entendiéndose como tal, la extensión del tiempo necesario para llegar a la comprensión de los procesos de interrelación que se dan en las variadas integraciones o asociaciones de fenómenos presentes en la superficie de la Tierra.

— Reclama y expone la validez científica de los estudios

geográficos en función de sus propósitos y métodos de trabajo.

— Defiende la unidad del tema geográfico, rechazando todo intento por el reconocimiento de dicotomías, divisiones o cercenamientos de parte de su contenido.

— Reconoce la validez e importancia de la geografía como ciencia social, denunciando que su supresión o negación, reduciría el panorama del conocimiento científico, al suprimir la visión de la integración u organización espacial del fenómeno en el mundo.

La aceptación o rechazo de las ideas contenidas en la tesis de Hartshorne, supone la búsqueda de soluciones entre otros a los problemas siguientes:

¿Es la geografía una ciencia? ¿cuáles son las limitaciones de la investigación geográfica para su reconocimiento... científico?

¿Qué clase de ciencia es la geografía?

194 ¿Existe un tema de estudio geográfico? ¿Cuáles son las características del mismo? ¿Cuál es el criterio de significación en la selección de contenidos geográficos?

¿Qué radio de extensión temporal puede considerarse en la investigación de la organización del fenómeno en el espacio?

¿Cuál es la evaluación actual de algunos intentos de simplificación del heterogéneo y complejo contenido del tema de investigación geográfico?

¿Cómo se explica la diferenciación entre una geografía humana y otra física, así como entre una geografía general y otra regional? ¿dónde radica la unidad del tema geográfico?

¿Qué propósitos y métodos de trabajo presenta la investigación geográfica? ¿Cuál es el proceso o estructuración lógica de la investigación geográfica? ¿Cuál es la estructuración lógica de la ciencia geográfica?

El análisis de la caracterización de la geografía, presentada por el profesor Hartshorne, permite recordar y precisar los fundamentos metodológicos de la ciencia geográfica moderna. Un tema de estudio tan amplio, como es el de la

revisión de las bases metodológicas de una ciencia, en este caso la geografía, obliga a un desarrollo secuenciado de tópicos, tales como, el contenido u objeto de estudio de la ciencia, su localización dentro del conocimiento científico, problemas de simplificación del contenido, y métodos de investigación, entre otros. El problema a considerarse en este artículo será el del "Contenido o Tema de Estudio de la Geografía". El tratamiento del mismo se limita a precisar las ideas desarrolladas por el profesor Hartshorne en sus obras, *The Nature of Geography* (H1), libro de consulta obligada para estudiosos e investigadores, y *Perspective on the Nature Geography* (H2), trabajo en el que el autor resume y reactualiza su pensamiento. Ambas publicaciones sintetizan el debate y pensamiento existente en el mundo occidental sobre los problemas metodológicos de la geografía.

I. EL PROBLEMA DE LA PROPIEDAD DEL TEMA GEOGRAFICO

- Fundamentación histórica del mismo.
- Fundamentación lógica
- El Problema de la propiedad del concepto y del término "superficie terrestre"

195

Dentro de una consideración del estudio del Universo, la geografía ocupa una posición única: es la ciencia que nos ofrece una visión en síntesis de la Tierra. Su objeto de estudio es la Tierra.

La geografía es el estudio de la Tierra, pero desde el punto de vista de un observador terráqueo y humano. Lo ha sido así siempre, desde las épocas de Herodoto y Estrabon y lo sigue siendo aún hoy. Este enfoque geocéntrico de la Tierra no corresponde a la concepción geocéntrica del Universo anterior a Copérnico y Galileo.

Para el geógrafo moderno, la Tierra ha dejado de ser el centro del Universo y el centro de nuestro sistema planetario, y el hombre puede ser sólo un eslabón en el largo proceso de evolución, pero su punto de observación

es la Tierra y el fin de sus observaciones y estudios es el HOMBRE o la HUMANIDAD. Si considerásemos un enfoque extrasolar de nuestro sistema con un estudio especial para cada planeta, el estudio que se hiciera sobre la Tierra, no sería una geografía como la actual, por el marco de referencia y ángulo de interés de investigador, que no serían humanos sino mas bien cósmicos.

Hubo un tiempo en que la geografía se integraba con la astronomía; esta última ciencia originada por la necesidad de explicar las variaciones estacionales del paisaje, el ciclo de la producción, los medios de orientación natural, se complementó con la formulación de los grandes sistemas o teorías sobre el origen y comportamiento de la Tierra y el Universo (la descripción de los cielos se ofrecía abierta a la observación y especulación del investigador del mediterráneo, la Tierra en cambio aparecía lejana y desconocida; no es extraño entonces, que las concepciones cosmogónicas de filósofos y astrónomos obscurecieran las descripciones de Herodoto, Hecateo y Estrabón). Se genera así una astronomía geoantropocéntrica integrada con la línea de conocimientos de geografía matemática, que destacó sobre el otro conocimiento geográfico descriptivo de la Tierra y geoantropocéntrico por la naturaleza del tema. Con el advenimiento de la teoría heliocéntrica de Copérnico y las teorías evolucionistas de Lyell y Darwin, declinará la concepción geoantropocéntrica de la astronomía, robusteciéndose en cambio, los estudios de la superficie terrestre, geoantropocéntricos por la naturaleza misma de su tema, manifiestos en los tratados de *Cosmografía* de Sebastián Münster y *Geografía General* de Bernardo Varenius.

196

La geografía del segundo período, cosmográfica y enciclopédica afirma el interés del hombre por el reconocimiento de la capa o envoltura externa de la Tierra, escanario de su vida. Los geógrafos preclásicos, entre ellos Kant, limitarán los estudios geográficos también a los fenómenos de superficie. Los geógrafos fundadores de la geografía moderna, para quienes la geografía no fue un fin en sus investigaciones, sino un instrumento de comprensión filosófica del hombre y del Universo, consideran en sus obras,

la Tierra, como planeta integrante de aquella armoniosa unidad del Universo (H1, 65) que constituye la Naturaleza para Humboldt, o de aquel Universo planeado, ordenado conforme a propósitos o leyes divinas, en el que Ritte trataba de penetrar, en un intento por entender al más elevado de los seres del planeta, el hombre (H1, 41, 62) (H2, 22, 47), pero ambos geógrafos concentrarán sus estudios a la superficie de la Tierra, considerando que toda porción del mundo es un reflejo de la unidad de la Naturaleza (Humboldt), o de la Creación (Ritter). En realidad ninguno de los dos fundadores precisaron definitivamente este problema: Ritter al usar el término "Erdkunde" (Ciencia de la Tierra) en lugar de geografía, de origen extranjero, abrió posibilidades a una interpretación peligrosa del tema geográfico, como a la que llegara Gerland en el siglo pasado. Humboldt distinguió entre "Erdbeschreibung" o parte telúrica de la Tierra y el Universo entero o cosmos.

En general, según Hartshorne (H1, 83) los geógrafos clásicos no alteraron el principio ya establecido en los siglos anteriores, de considerar la superficie de la Tierra como el objeto de estudio de la geografía, como ya lo habían reconocido Kant (1) y más exactamente Wilhelm en 1820 (1, 41); parece más bien que Humboldt y Ritter, influenciados por Kant, afirmaron con su obra este concepto (H1, 41, 62, 47).

197

Posteriormente dentro del movimiento de afirmación científico de la geografía en Alemania, Gerland, basándose en una interpretación literal del término "erdkunde" (Ciencia de la Tierra) de Ritter, trató de definir y limitar la geografía al estudio de la Tierra, considerando al planeta (dentro de la concepción naturalista y determinista de entonces), como cualquier otro cuerpo celeste, un complejo de materia cósmica sujeta a cambio y sometida a fuerza externas como las solares; el objeto de la geografía era el estudio de esas fuerzas y de su acción sobre los elementos materiales de la tierra: rocas, agua, aires e indirectamente los elementos vivos, vegetales y animales. La tesis de Gerland, no tuvo mayor acogida; su aceptación hubiera

excluido del estudio de la geografía la mayor parte de lo que tradicionalmente había sido su objeto de estudio, reduciendo la materia a una geofísica, colección de las distintas partes de la física, aplicadas a un objeto particular, la Tierra; el movimiento sirvió, sin embargo, para una definición del campo de estudio de la geografía.

Algunos textos geográficos actuales, exhiben también ahora como en el siglo XVIII, un capítulo inicial sobre la esfera terrestre y sus relaciones con el resto del Universo. Nuestro programa oficial comenzaba también con una unidad didáctica sobre temas astronómicos, ¿cuál es la posición actual de la geografía sobre este tema?

198

Parece que la célebre declaración de Richthden de 1883, afirmó a los geógrafos en la consideración de la superficie terrestre (endoberfläche), como el campo de estudio de la geografía. Posteriormente Hettner en 1905, así lo confirmó, despejando cualquier duda, que sobre el particular, hubiera suscitado el mismo Richthofen en su exposición posterior de Berlén en 1903, cuando extendiendo el estudio a todo el planeta. Independientemente de este fundamento histórico, la limitación de los estudios geográficos a la superficie de la Tierra se afirma también sobre un razonamiento lógico, como lo establece Harstshorne en *The Nature of Geography* (H1, 117-119).

Desde un punto de vista cósmico la Tierra puede ser uno de los muchos cuerpos celestes. Desde el punto de vista de nuestra ciencia cósmica, la Tierra es un caso único entre todos los astros del Universo, por ser el único, cuyas condiciones de temperatura, constitución y estructura aseguran la existencia de vida y vida inteligente, capaz de tratar de penetrar en las verdades del Universo a través de la Ciencia. La Tierra es además, el astro en el cual no sólo habitamos, sino del que formamos parte, "nuestro mundo". Si desde el punto de vista cósmico, la Tierra sería estudiada dentro de un grupo de astros o fenómenos semejantes, desde el punto de vista de nuestra ciencia cósmica, merece ya un estudio especial por aparecer como un caso único entre los astros del universo y más aún por

ser nuestro planeta. Ahora bien, esta caracterización de nuestro planeta, indudablemente descansa en las condiciones de sólo la superficie de la Tierra y por lo tanto, el estudio de este planeta, como un astro único entre los conocidos, se orienta al estudio de esa superficie. Siendo la ciencia el resultado del esfuerzo humano por el conocimiento de su universo, el estudio geográfico, como todo estudio científico es geoantropocéntrico, como ya se sentó anteriormente. Surge del interés de un ser inteligente, el hombre, por penetrar en su mundo; mundo que en este caso, no es otro que ese vasto escenario de la superficie terrestre abierto a su observación y dominio.

Existe un problema sobre el concepto contenido en el término superficie terrestre y sobre la propiedad del mismo para representar el objeto de estudio de la geografía: Ritter en 1833 (H2, 24), había reconocido que si el objeto de estudio de la geografía comenzaba en la superficie del planeta, se extendía en profundidad y en altura hasta donde fuera posible su observación.

Richthorfen consideró como superficie terrestre, sólo la cara exterior de la esfera, pero más tarde extendió el concepto a una zona más amplia, que presentaba cierta profundidad hacia arriba y hacia abajo de la misma superficie.

199

Hettner en 1903, reconoció esta zona de cierto espesor, sólida, líquida y gaseosa, como el objeto de estudio directo de la geografía; la denominó *envoltura terrestre* (erdshülle), pero el término ha tenido poca aceptación. Hastshorne reconoce que envoltura o cubierta terrestre corresponde técnicamente a la zona terrestre objeto de estudio de la geografía pero sugiere el término *mundo* (como ya lo hizo antes Kant) para referirse al ambiente dentro del cual se desenvuelve la vida del hombre (H1, 119 y H2, 25).

Pedro Vidal de la Blache en 1913 reconoce al igual que Richtofen y Hettner que el estudio geográfico se refiere a fenómenos de la *superficie terrestre* hasta cierto espesor. En 1931, Sir Halford Mackinder dentro de la misma

concepción sugiere el término "hydrosphere", que no recibe mayor aceptación, por resultar incompleto o parcial, destacando el elemento agua.

Hans Carol al reconocer el concepto de envoltura terrestre de Hettner sugiere el término "geósfera", integración de elementos, lito hidro, atmo, bio y antropo, pero resultó también adoleciendo de las limitaciones de "hydrosphere"; posteriormente, sobre la base de geósfera, Hans Carol propone "geomer", equivalente al término alemán "landschaft" para referirse a secciones concretas de la superficie terrestre o de la corteza terrestre en todo su espesor, esto es, área o región. El término "geomer" parece una contracción de geósfera o envoltura terrestre y "meros" voz griega que significa "una parte de un todo". Estos términos sin embargo, no son mayormente usados en la literatura geográfica.

200 Otro término cuyo uso se ha difundido, ha sido "paisaje". Hartshorne considera esto, una derivación del empleo de superficie terrestre como el objeto de estudio de la geografía. Paisaje, para este autor, es "la faz externa de la superficie terrestre bajo la atmósfera", algo que correspondería, según feliz concepción de David Linton, "al enfoque de una fotografía aérea" lo que indudablemente es sólo una parte de la realidad en estudio; en la envoltura terrestre, nos referimos a toda la extensión de la esfera o a una área o región (H1, 279 y H2, 23). Otro problema surge sobre este término al tratar de equiparar la traducción del alemán "landschaft", "geomer" y "landschaftsbild", al inglés "landscape" y más aún al español "paisaje".

El término "superficie", aunque afirmado por la práctica, no corresponde al objeto de estudio de la geografía, matemáticamente considerado, ya que no puede equipararse, la zona de estudio terrestre a la simple cara externa del globo terrestre. Ello crearía problemas de contenido, dentro de la generación de un léxico geográfico científico, por lo que algunos geógrafos como Troll, Hans Carol, Hartshorne (H2, 25) se inclinan por el término sugerido por Hettner de "envoltura terrestre".

Sin embargo, el término “envoltura”, por lo menos en español, encierra un sentido que no corresponde al objeto de estudio geográfico, sugiere un contenido al que está supeditado en categoría y del que es independiente o desglosable, lo que no corresponde a la realidad de nuestro estudio. Tal vez más aceptable sería traducir “erdhülle” al español por “corteza terrestre”, lo cual tampoco es adecuado, pues excede en demasía el espesor de la esfera terrestre en estudio, que sólo es de un milésimo de radio de la circunferencia terrestre y excluye la hidrósfera y la atmósfera.

Podemos concluir reconociendo que aún no se ha encontrado un término científico para el espacio, objeto de estudio geográfico, lo que dista mucho de declarar la imprecisión de ese objeto de estudio.

Los geógrafos limitan su interés a la zona de contacto de las tres esferas, sólida, líquida y gaseosa, en el espesor necesario a sus observaciones, que matemáticamente se ha fijado en un milésimo de espesor de la circunferencia en profundidad y miles de kilómetros en altura, hasta donde las proyecciones de la ciencia moderna extiendan el mundo del hombre. Hasta no encontrar el término científico para nuestro tema de estudio (una consecuencia de la tardía definición de la geografía científica moderna), podemos seguir refiriéndonos al espacio geográfico con los términos “superficie terrestre” o “paisaje”, siempre que se tenga en cuenta la imprecisión o inexactitud matemática de los mismos, tanto al referirse a toda el área de la esfera terrestre, o a una parte o región de la misma, al área ocupada por el hombre, o al Universo físico dentro del cual vivimos, incluyendo los cielos hasta donde el hombre pueda extenderse.

201

II. EL PROBLEMA DE LA EXTENSION DEL CONTENIDO

- Complejidad y heterogeneidad de este contenido.
 - Necesidad de una selección de ese contenido.
 - Criterios de selección: el criterio de integración de com-
-

plejos de fenómenos en área (criterio corológico) y el criterio de significación humana (criterio social).

202 La superficie terrestre presenta una extrema variedad de fenómenos a diferente plano o estrato de la realidad, inorgánicos, orgánicos, y supraorgánicos o culturales ¿a qué plano y a qué fenómenos nos referimos en el estudio geográfico? Si nos atenemos a la revisión histórica, debemos aceptar que ningún fenómeno en particular, o plano de la realidad puede señalarse como objeto exclusivo o esencial de la geografía: entrando al período clásico, vemos que Humboldt destacó el contraste entre las ciencias sistemáticas particulares, orientadas al estudio de una categoría de fenómenos, y la geografía, tratado de la interrelación causal de los fenómenos en área, con miras al descubrimiento de las leyes que explicaran el carácter de las mismas y por lo tanto las variaciones de la superficie de la Tierra; si la similitud de contenido era lo característico de los estudios sistemáticos, la heterogeneidad de fenómenos lo sería dentro del material geográfico, puesto que su objetivo implicaba el análisis y la síntesis de integraciones de fenómenos interrelacionados de la mayor heterogeneidad en estudio hasta entonces (H2, 28). Este criterio de Humboldt, compartido también por Ritter (H1, 56), universalmente aceptado por los geógrafos de los últimos siglos, como Mackinder, Vidal de la Blache, Cholley (H2, 28) otorga a la geografía un contenido, método y objetivos propios, como lo proclamara Richthofen en Leinizig (1883) y posteriormente Hettner (1905), al recordar el carácter corológico de la geografía y la heterogeneidad de su tema de estudio, los complejos de integración de fenómenos o áreas, a fin de explicar el carácter de éstas y del mundo (H2, 30). El contenido de los estudios geográficos es extremadamente complejo, no sólo en variedad de fenómenos, sino también en variedad de combinaciones. Hartshorne explica esta complejidad, reconociendo que (H2, 35): "en aquellos campos (astronomía, historia, geografía), definidos no por una clase de fenómenos, sino por una sección de tiempo o espacio, las integraciones a analizar son infinitamente complejas y la heterogeneidad de fenómenos a estudiar es limitada sólo por el fenómeno

existente y las variaciones dentro de la sección de tiempo y espacio dadas. En lo que se refiere a la astronomía, el fenómeno observable por el momento es de naturaleza inanimada; la historia, por los limitados períodos de tiempo en observación, no enfoca cambios de escenario notables, concentrándose sobre el fenómeno humano; la geografía, en cambio, al observar la superficie terrestre, tiene un objeto de estudio que envuelve integraciones de la mayor diversidad de fenómenos en los diferentes planos de la realidad, inanimada, biológica y social y dentro de la mayor variedad de interrelaciones de fenómenos de un lugar a otro de la Tierra”.

Los esfuerzos cumplidos en el correr de los últimos siglos por limitar la heterogeneidad, complejidad y amplitud del contenido geográfico, confirman la realidad del problema, y debemos señalarlos, por el peligro que ellos representan para la integridad misma de la materia al tratar de desfigurar su contenido de estudio. Entre otros, debemos recordar el intento de Garland por asegurar el carácter científico de la geografía como ciencia sistemática, limitando su contenido al estudio de los fenómenos naturales de la Tierra, con exclusión de los fenómenos culturales; la idea de la región, como objeto material, concreto, único, universal, materia de estudio de la geografía, rechazada como ilusoria desde los geógrafos preclásicos por Bucher, y reactualizada a comienzos de siglo en un nuevo intento por querer dar a la geografía un objeto concreto y único de estudio y asegurar su carácter científico, aparte de haber perdido validez en el presente, no resuelve el problema de la heterogeneidad y complejidad del contenido geográfico, como se verá más adelante al referirnos al enfoque y método de estudio geográfico; los intentos de especialización de la geografía de fenómenos (geomorfología, clima, vegetación, población, organización política, actividades económicas, y otras), no son más que recursos metodológicos o intentos por simplificar un tema, cuya correspondiente realidad, la superficie terrestre, representa y a su vez es la resultante de una perenne integración cambiante de fenómenos, inertes, vivos, naturales y culturales, interrelacionados entre sí, dentro de áreas e interco-

nectados a través del espacio terrestre.

No obstante las dificultades inherentes a todo estudio de integración de fenómenos heterogéneos, el hecho indiscutible es:

1. Que la superficie terrestre presenta la mayor complejidad y heterogeneidad, en variedad de fenómenos, categoría, planos de la realidad y combinaciones de integración e interrelación de fenómenos en área;
2. Que tal realidad es nuestro mundo;
3. Que la ciencia encargada de proporcionar la descripción y explicación de esa realidad de la superficie terrestre o de nuestro mundo es la Geografía.

204

Aceptado el carácter heterogéneo y complejo del material de estudio geográfico, debemos preguntarnos ¿es posible la existencia de tal estudio? . . . ¿puede llegarse a descubrir la interrelación causal de fenómenos de tan distintos planos de la realidad orgánica, inorgánica y supraorgánica, hasta comprender la unidad de la integración espacial a la que aspira Humboldt...?. Indudablemente que el estudio científico de la integración total de fenómenos heterogéneos, de dos o más niveles de la realidad es muy difícil, casi impracticable, como lo reconoce la moderna epistemología. Rechazados los intentos por simplificar el material de estudio, por la división del contenido (físico y humano), la exclusión del tema humano (geofísica), o la fragmentación en áreas o regiones únicas, objetivas, queda por preguntarse ¿Qué limitaciones puede aceptarse en el análisis de un complejo de fenómenos sin desfigurar la esencia misma de tal integración? Se intentó la limitación del estudio a los objetos del mundo físico perceptible (tesis de la escuela alemana), difundida a pueblos de habla inglesa, que en la práctica pierde vigencia, pues si bien en principio una parte de la geografía (*Landschaftskunde*) se limita al estudio del fenómeno visible, en la interpretación posterior del mismo, debe tomar en cuenta elementos invisibles o inmateriales; se intentó limitar el estudio a la organización del fenómeno en el espacio, independiente del fenómeno mismo, o a los temas o elementos más

constantes que permitan una reconstrucción racional del mundo, lo que excluiría el estudio de casos locales y caería en el peligro de tomar temas de otras ciencias sin desarrollar los suyos propios (H2, 37). Pero sobre estos intentos se mantiene la complejidad y la heterogeneidad del tema geográfico en toda su unidad, intentando su estudio a través de una acertada selección de *criterios o bases de selección de contenidos*.

Primer Criterio: significación en la integración e interrelación.

Si aceptamos como objeto de estudio de la geografía, las combinaciones de fenómenos espacialmente interrelacionados entre sí, dentro de áreas e interconectados en el espacio con los de otras áreas, tenemos que aceptar con Hettner (H1, 240; H2, 37), como fenómeno de estudio en geografía, sólo aquellos que influyen significativamente en la apariencia, caracterización o configuración de las áreas variables del mundo en que vivimos, porque sus variaciones guardan relación con las variaciones de otros fenómenos, imprimiendo un sello característico a la superficie terrestre.

205

Hettner en 1905 reconoce que los fenómenos de estudio en geografía son aquellos que influyen en el carácter variable de la superficie terrestre, porque sus variaciones se interrelacionan con otros fenómenos, ya sea en el mismo lugar o en distintos lugares. (H1, 240).

Grandmann en 1919 establece “el hecho individual entra (en un estudio geográfico) con un grado de importancia que aumenta en la extensión en que se entrelaza en muchos lados e internamente, con círculos vecinos de fenómenos, tanto hacia adelante como hacia atrás, como causa y efecto”. (H1, 242).

El énfasis sobre la importancia de la interrelaciones e interconexiones en la precisión de la significación de un fenómeno en un estudio geográfico ha sido criticado como un retroceso hacia la concepción determinista de la geogra-

fía, como "un estudio de relaciones entre el Hombre y la Tierra". Esto según Hartshorne (H1, 42) se debe a: 1) a una equivocada comprensión del término relaciones, pues cuando se considera que la geografía estudia complejos de fenómenos interrelacionados entre sí, no se quiere limitar el estudio a sólo interrelaciones o relaciones de fenómenos. 2) las interrelaciones de fenómenos en geografía no se limitan sólo a las relaciones Tierra o Natura y Hombre, sino que hay multitud de entrelazamientos de fenómenos que la geografía debe analizar. En la selección de fenómenos, generalmente se excluye aquel que tiene poca significación dentro de la integración total o compleja (H2, 40).

Segundo Criterio: significación para el hombre

Lógico como parece el principio de interrelación e integración, deja aún incompleta la selección de fenómenos a considerarse para la limitación de fenómenos geográficos en estudio. Aceptando que sólo los fenómenos significativamente interrelacionados en el espacio son los que debe considerar el geógrafo, en la medida en que su influencia se deja sentir en el carácter del área, dentro de la integración espacial ¿cuál es el otro criterio de significación geográfica? "*En geografía, el hombre es la medida*". Schmittherrner lo establece con estas palabras resumiendo el pensamiento y la práctica de los geógrafos de todas las latitudes. (H2, 42).

206

Richard Hartshorne fundamenta este reconocimiento desde dos puntos de vista: a) *sobre el criterio y práctica de los geógrafos*, tratándose no sólo del elemento humano en el contexto geográfico, como lo hacen notar Hettner y Daddontaines, quienes reconocen el papel decisivo del hombre en el carácter, sino de aquellos aspectos sobre los cuales la acción del hombre es limitada por el conjunto de los fenómenos físicos, como lo destacan, Wooldrifge y Saucer; o fenómenos aislados como el clima, (así las regiones naturales de Herbertson, como las del geógrafo alemán, Schmithusser, deben considerarse como regiones basadas en condiciones naturales significativas para el hombre) o, mirando el planeta como el mundo del

hombre, (Varenius en *Geographie Générale*, reconoce que no sólo es la Tierra nuestro hogar, la cuna de la raza humana, sino que de ella tomamos nuestro origen y ella nos proporciona los medios de preservación y de propagación); iguales conceptos hemos visto en Ritter; b) *sobre sólidos argumentos lógicos*: el carácter antropológico del hombre, sino porque su materia de estudio es el mundo del hombre, su universo. . . Tan claro es esto “que si por alguna razón dejara de existir la especie humana y la Tierra fuera habitada por insectos ilustrados, que aprendieran a leer nuestros libros y usar nuestros conocimientos, podré aprovechar la mayor parte de nuestras ciencias naturales, la física la química, etc. más no así la geografía, ni aún los estudios de geografía física, porque el criterio de selección de los fenómenos estudiados . . . *el interés humano* . . . no tendría valor para la nueva especie dominante.

El hombre como criterio de selección en geografía, explica el hecho histórico de la definición de la superficie terrestre, medio de habitación del hombre, como el campo de investigación geográfica, lo que ha llevado a considerar que la geografía estudia la Tierra en sí misma, como habitación del hombre, no en el sentido limitado de área ocupada o habitada por el hombre, de ambiente ecológico humano o de un objeto que guarda relación con el hombre, sino como aquel pedazo del Universo donde se da la vida humana.

207

El interés humano como criterio de selección es una constante histórica y ha estado siempre presente en los estudios geográficos, lo que no quiere decir que sea éste un criterio uniforme para todos los tiempos y todos los hombres, pues como Wooldridge lo anota con claridad, nuestro mundo, no sólo es escenario de procesos económicos, sino también de otras motivaciones estéticas e intelectuales, y . . . Hartshorne confirma, “en geografía hay campo amplio para una variedad inconmensurable de intereses diferentes, concebidos como el interés del hombre” (H2, 45), lo que explica la reactualización constante de los estudios geográficos en razón de los nuevos intereses de la especie humana.

En resumen, estudiamos la Tierra como el planeta del hombre, en la extensión dentro del enfoque de los dos criterios antes anotados; otros criterios parecen tener una aplicación sólo parcial o temporal en el estudio geográfico.

III. EXTENSION DEL TIEMPO DENTRO DEL TEMA GEOGRAFICO

– Importancia de la geografía histórica.

Si la geografía estudia la realidad del mundo en su organización espacial sobre la superficie terrestre, su tema de estudio se sitúa indudablemente en una actualidad presente, pero esta actualidad no implica que los objetos de estudio geográfico sean fenómenos estáticos, por el contrario, todos los geógrafos consideran que el tema geográfico de integración de fenómenos en la superficie terrestre, implica proceso de relación en realización, que supone la dimensión temporal. El problema surge cuando buscamos una precisión o de limitación con los estudios históricos o cronológicos.

208

Hartshorne reconoce cuatro situaciones diferentes en la consideración de esta dimensión dentro de los estudios teóricos (H2, 82):

- 1) la extensión o duración necesaria para proporcionar una visión de la situación actual o presente. Por ejemplo, en el estudio de productos agrícolas o ganaderos debemos considerar la duración de un ciclo de producción, sea un año o más según el producto; en el estudio del clima el establecimiento de promedios supone lapsos más o menos largos;
 - 2) la extensión de tiempo necesaria para establecer la tendencias en cambio, proyección que debe completar la descripción geográfica de una área o de un fenómeno;
 - 3) el uso de materiales históricos necesarios para explicar la presencia y caracteres de los fenómenos y procesos de relación actualmente existentes, los cuales no pueden ser
-

explicados en función del presente; y

4) estudios genéticos, que retroceden en el tiempo en busca de explicación causal sobre el origen y desarrollo de ciertos fenómenos a rasgos de la geografía actual de una área.

5) independiente de estas situaciones, Hartshorne reconoce la geografía histórica, dentro de la cual se combinan las dimensiones del espacio y del tiempo en el estudio de áreas.

Se denomina así al estudio del pasado en su propio contenido geográfico:

Cada período tuvo su propia geografía y el estudio comparativo de estas diferentes geografías, a lo largo de periodos sucesivos presenta la cambiante geografía de una área.

Si bien en las cuatro primeras situaciones, el pasado se estudia como una ayuda en la comprensión de la geografía del presente, en el caso de la geografía histórica el pasado es estudiado en su propio contenido geográfico, con el propósito de estudiar el carácter variable de las áreas a través del tiempo. Estos estudios son valiosos para la explicación de la geografía del presente, sólo cuando no ha habido una marcada discontinuidad entre el período cuya geografía estudia y el presente.

209

La limitación de la geografía histórica al estudio de la geografía del mundo, sólo desde la inclusión del hombre dentro del mismo, se basa esencialmente en el criterio de significación humana que debe regir toda selección de contenido geográfico; otra limitación es la complejidad de los estudios que involucran una combinación de la dimensión espacial y la dimensión temporal, "lo que representa el estudio de toda la realidad" (H2, 104), y puede resolverse seleccionando una pequeña área o región de escasa variación y afectada por pocos factores de cambio histórico; por último, la explicación del presente por el pasado a que puede llegarse tanto en geografía histórica,

como en estudios genéticos de formas de relieve o culturales, ofrece limitaciones en las posibilidades de llegar a localizar las condiciones que explican la geografía resultante, pero indudablemente que puede ayudar a ello. De todos modos el principio de que la mejor forma de comprender un hecho es penetrando en su desenvolvimiento o desarrollo, siempre que se tenga completo conocimiento de su evolución, es muy difícil de aplicar en todo su rigor, pudiendo admitirse la validez de estudios que no ofrezcan una marcada discontinuidad en el tiempo o notable pobreza o inconcistencia en los factores supuestos en el estudio, pues como Mackinder lo destacaba ya en el siglo pasado "la geografía debería ser una descripción causal en sentido dinámico antes que genético".

210 A pesar de la importancia asignada a los estudios de historia en la evolución del hecho geográfico en geografía histórica (Trolt, Sauer, Hartshorne, Whittlesey) (H2, 102), y el estudio genético de ciertos hechos o fenómenos geográficos, (como un geomorfología la explicación de las formas del relieve a través del ciclo geológico, argumentada por Davis, Wooldridge y otros geomorfologistas) o el estudio de la variación del clima, o de formas culturales, el análisis genético resulta útil en geografía sólo en la medida en que está designado a explicar las formas existentes en la Tierra, en razón de aquellas características más significativas en su interrelación con otros elementos de la diferenciación en área. Esto es, que la descripción explicativa genética de los hechos en el pasado debe subordinarse a la descripción expositiva de la integración de los fenómenos en el presente. Hartshorne lo expone así: "Una extensión del tiempo es necesaria en la descripción primaria de las interrelaciones e incremento del cambio existente. Descripciones explicativas de acción individual pueden requerir el análisis de procesos de relación considerablemente lejos en el tiempo, pero el propósito de tales profundas penetraciones en el pasado, no es el trazar el desarrollo o buscar los orígenes, sino facilitar la comprensión del presente (H2, 106).

En este sentido no puede dejar de reconocerse el tradicio-

nal interés de la geomorfología por explicar el origen de los suelos y la evolución de las formas antes que intentar una descripción científica de la realidad presente, pero como lo hace notar Hartshorne este interés si bien es esencial para la geología, sólo indirectamente puede ayudar a la explicación geográfica. En el estudio de las formas culturales, si bien el estudio genético tiene importancia, debe mantenerse un equilibrio entre el propósito primario de la geografía, cual es la descripción científica del carácter variable de las distintas aéreas de la superficie terrestre, en el estudio de la interrelación presente de los fenómenos, y la distancia en el pasado hasta donde el geógrafo debe retroceder en el estudio de los fenómenos del mismo (Hettner, Mackinder, Hartshorne, Cholley) (H2, 99-100).

NOTA

(1) Kant diferenciaba entre el estudio del mundo (Welt), en cuanto escenario de nuestra experiencia, como el objeto de la geografía, y el estudio del globo terrestre como objeto de la geografía matemática, considerándose en geografía física en cuanto explica la diferencia de

sus partes. Generalmente tal estudio se reducía a un capítulo bajo título, *Mathermatische Vorbegriffe*, mientras que para el estudio de la superficie terrestre, se usaba el término "Erdoberfläche" (H1, 40).

211

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICA:

1. Hartshorne, Richard. *The Nature of Geography*, 1939-1946. Originalmente publicado en los anales de la Asociación de Geógrafos Americanos, XXIX (1939), 173-658; reimpresso por la Asociación, Puede adquirirse en la Oficina Central de la Librería del Congreso. Washington. D. C. U.S.A.

2. Hartshorne, Richard. *The Perspective on the Nature of Geography*. Publicado por la Asociación de Geógrafos Americanos, a través de Rand Mc Nally and Co. Chicago. U.S.A.